

Versión “preprint” del documento publicado en:

Pallol, R. y Ribagorda, Á. Crónica de un seminario. En: Historia en marcha. Nuevas líneas de investigación sobre la España contemporánea. Álvaro Ribagorda y Rubén Pallol (Eds.). Madrid: Seminario de Investigación del Departamento de Historia Contemporánea (Universidad Complutense de Madrid), 2008, pp. 15-28.

© De los textos: los respectivos autores

# Crónica de un seminario

Rubén Pallol y Álvaro Ribagorda

Este libro presenta el fruto de los dos primeros cursos (2004-05 y 2005-06) del Seminario de Investigación del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad Complutense de Madrid, ofreciendo con ello una recopilación de las nuevas líneas de investigación sobre la historia contemporánea de España que se han ido presentando y debatiendo en el mismo.

Este Seminario es un punto de encuentro, debate y reflexión en el que se presentan diversos trabajos de investigación en curso de los investigadores que desean dar a conocer y someter a debate los proyectos que vienen realizando. El Seminario se inició en el mes de octubre de 2004, y a pesar de no formar parte de los programas académicos oficiales en los primeros años, se ha celebrado hasta el día de hoy de manera ininterrumpida gracias al apoyo e implicación de profesores, alumnos e investigadores. La intención original que alumbró el Seminario y que aún sigue dándole sentido era la de crear un espacio de reflexión y discusión para los miembros del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad Complutense de Madrid, en el que la ausencia de las exigencias y formalidades académicas permitiera un intercambio libre y fructífero de las experiencias y resultados de nuestra labor investigadora cotidiana.

Este foro de reflexión y debate era especialmente sentido como una necesidad por los alumnos de doctorado y muy particularmente por los investigadores que tras obtener el Diploma de Estudios Avanzados, habían afrontado su primer trabajo de investigación, y aunque este se hubiera llevado a cabo en diálogo con sus directores de tesis, había supuesto un periodo de investigación en solitario, muchas veces no exento de dudas y vacilaciones. La presentación de los trabajos académicos de tercer ciclo ante los correspondientes

tribunales suele suponer una experiencia valiosa y enriquecedora, aunque no siempre permite sacar a la luz muchas de las inquietudes generadas en su elaboración. Los juicios, valoraciones y sugerencias de los miembros del tribunal aportan un conjunto de pistas vitales para la continuación del trabajo en el camino hacia la elaboración de una tesis doctoral, pero por razones académicas, el alumno que somete su trabajo al tribunal, sin embargo plantea por lo general un discurso cerrado, buscando cubrir todos sus flancos ante las posibles críticas. El diálogo por lo tanto suele ser incompleto, muchas veces encorsetado por la formalidad del acto académico en que se enmarca, sin duda condicionado por el objetivo de la reunión: determinar una calificación para el trabajo de investigación que se presenta. De esta forma, tras la defensa académica de sus tesis, un grupo de nuevos investigadores, antes de retomar la carrera y poner rumbo hacia la tesis doctoral, quisieron profundizar un poco más en la discusión de lo que habían hecho hasta el momento para, con la ayuda de otros investigadores, mejorarlo, rectificarlo y explotar sus posibles virtudes.

El Departamento de Historia Contemporánea, con el fundamental apoyo de la que entonces era su directora Guadalupe Gómez-Ferrer, supo hacerse eco de este anhelo de los investigadores que iniciaban sus tesis doctorales y dio cobertura e impulso al Seminario de Investigación, que desde la primera reunión estuvo integrado por un nutrido grupo de doctorandos y profesores del departamento.

Las reuniones mensuales comenzaron a celebrarse con un procedimiento y un estilo simples y efectivos, que se han mantenido desde entonces. A través del correo electrónico, y mediante un espacio específico en la página web del departamento —que viene sirviendo además como punto de información constante—, entre los miembros del Seminario se difunde un breve texto en el que un investigador presenta las líneas básicas de su proyecto de investigación, y tras una breve exposición por parte del autor se abre un debate entre los profesores e

investigadores asistentes a la sesión, en el que se desarrolla una discusión franca y abierta al carecer de una calificación o repercusión académica similar.

Desde la primera sesión se pudo comprobar lo enriquecedoras que podían ser estas reuniones. Por una parte, su aparente informalidad y su carácter extraacadémico y estrictamente voluntario no ha influido nunca negativamente en la respuesta de los miembros del departamento a las convocatorias del Seminario. De hecho el Seminario ha sido siempre un espacio abierto y en él se han integrado también con total naturalidad otros investigadores y profesores ajenos al departamento. La afluencia y participación de los investigadores ha demostrado el interés de estos en el Seminario, y lo que es más importante, su utilidad dentro de su proceso de formación como historiadores. Por otro lado, el compromiso de los profesores con el Seminario y su participación en las discusiones y debates han contribuido decididamente a enriquecer científicamente tales reuniones, haciendo que lo que en un principio nacía como una actividad de los alumnos e investigadores y podía correr el riesgo de limitarse a ellos, se haya convertido en un foro de encuentro de todos los miembros del departamento en el que se establece una comunicación fluida que desgraciadamente no siempre existe entre los doctores que ya están en la actividad docente y los investigadores todavía en vías de formación.

El objetivo fundamental de la organización del Seminario de Investigación, el de generar un espacio informal de reflexión en el que se pudieran discutir las investigaciones en marcha que llevaban a cabo los alumnos del Departamento, se ha cumplido. Esta no es sin embargo la única clave que explica su éxito y supervivencia a lo largo de estos años. También desde el principio estas reuniones periódicas de investigadores y profesores demostraron su capacidad para canalizar determinados impulsos y anhelos científicos de los miembros del Departamento que no habían encontrado hasta entonces un mejor cauce para materializarse. Con la primera sesión del Seminario, allá por octubre de 2004, pudieron ya comprobar

los que asistieron que los beneficios de tal reunión no sólo eran para el investigador que presentaba su proyecto. Para el resto el Seminario supone un constante acercamiento a los problemas y a las posibilidades de una investigación que, aunque fuera ajena y distante en la temática, la metodología y las técnicas a las de los demás, puede tener puntos en común. Para el que se dedica a la historia política le resultó útil y sugerente lo que hace el que se dedica a las relaciones internacionales; y éste también saca provecho de lo que opina y expresa aquel más volcado en la historia cultural, y así sucesivamente. En definitiva, para los investigadores que han desarrollado su labor estos años en el departamento, el Seminario de Investigación se ha convertido en una actividad que muchas veces les rescata de las amenazas de solipsismo que la especialización en una disciplina puede acarrear. El intercambio con otros investigadores, en teoría alejados en sus intereses y en sus métodos, ha permitido ensanchar horizontes en el propio trabajo y por el camino encontrar líneas convergentes entre lo que parecían investigaciones irreconciliables y distantes. Más allá de la interdisciplinariedad, a lo que ha contribuido el Seminario es a la integración y a la comunicación, en un mundo, el de la investigación universitaria, que muchas veces parece abocado a la atomización y al aislamiento.

El Seminario de Investigación se ha convertido así en un espacio de encuentro para los miembros del Departamento de Historia Contemporánea y aunque su objetivo preciso sigue siendo el mismo, ha permitido albergar otras actividades diferentes que manteniendo el mismo enfoque contribuyen a ensanchar su contenido. Así, a parte de las sesiones dedicadas a la presentación de proyectos y trabajos de investigación de doctorado que han supuesto el grueso de las reuniones celebradas hasta hoy, también hemos tenido el placer de celebrar algunas sesiones de distinta naturaleza. En el curso 2005-2006, el segundo en el que se realizaba el Seminario, se presentó la ocasión de invitar a dos profesores para que visitaran el Departamento y compartieran con sus miembros

una reflexión sobre su propia actividad investigadora. Se pretendía con ello imprimir a estas reuniones el mismo tono que al resto para convertirlas así en encuentros en los que se hablara de cuestiones que generalmente no surgen en los congresos y reuniones más formales.

El primero en visitarnos fue el historiador norteamericano Edward Malefakis, que centró su intervención en su trayectoria como hispanista, hablándonos además de las dificultades y progresiones desde el inicio de su trayectoria profesional, y como se fue formando su carrera. Su disertación rescató las circunstancias en que había sido realizado su trabajo y desveló muchas de las claves que contextualizan una obra que, aunque para algunas de sus realizaciones es ya lejana en el tiempo, sigue siendo sugerente y estimulante. En la discusión posterior se sustanció ese objetivo de mestizaje y contaminación que en el fondo persigue el Seminario, y que en esta ocasión sirvió para establecer el diálogo entre las múltiples generaciones y promociones de historiadores que conformaban un nutrido público formado por profesores, doctores en formación y algunos estudiantes.

La siguiente visita fue la del profesor Santos Juliá, quien siempre se ha mostrado solícito a participar en las distintas actividades organizadas por el Departamento: sus contribuciones a los congresos, encuentros y cursos organizados en esta casa le han convertido en un referente próximo para los profesores y alumnos de Historia Contemporánea de la Universidad Complutense. En esta ocasión acudía de una manera diferente. No se trataba tanto de que presentara una disertación cerrada en torno a un tema concreto sino de que, con la libertad de la digresión, se adentrara en la reflexión sobre la labor del historiador y los problemas concretos de la investigación. Al calor de la presentación de su reciente *Historia de las dos Españas*, Santos Juliá expuso las líneas maestras de su trabajo, abriendo la discusión hacia las formas de enfocar una historia de los intelectuales durante el franquismo en España.

Estas dos visitas sentaron precedente y estas sesiones del

Seminario de Investigación del Departamento celebradas en torno a un profesor visitante se han convertido en una actividad recurrente. Así, en los cursos siguientes hemos gozado de la visita de otros profesores como Juan Francisco Fuentes, Ángel Viñas, Ricardo Miralles o el archivero Antonio González Quintana.

El Seminario de Investigación del Departamento de Historia Contemporánea se ha ido convirtiendo de esta forma en uno de los principales puntos de encuentro y discusión científica entre los profesores e investigadores del departamento, permitiendo dar a conocer sus líneas de investigación de una forma rigurosa y cordial. De esta forma, el Seminario es ya un interesante canal de comunicación académica, y un espacio de discusión científica, que permite a los ponentes someter a crítica sus investigaciones en curso, para profundizarlas y enriquecerlas mediante las distintas críticas y aportaciones que se realizan en cada sesión, al mismo tiempo que, en la medida de lo posible, enriquece también nuestro tejido científico al mantenernos en contacto directo, alimentando un debate intelectual abierto, constante y plural. Por ello, al iniciarse el cuarto curso del Seminario en octubre de 2007, con la entrada en vigor de los nuevos planes de estudio, el Seminario de Investigación ha pasado a formar parte del Programa Oficial de Posgrado del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad Complutense de Madrid, dentro de las actividades del doctorado. Con ello se ha dado un reconocimiento y un carácter oficial a una actividad surgida de forma extraacadémica, sin variar ninguno de sus objetivos y líneas de actuación, gracias al interés que el Seminario ha suscitado desde su creación y a su consolidación durante estos años.

Pero además, el poso de satisfacción que había ido dejando la experiencia parecía obligar a hacer un alto momentáneo en el camino para mirar atrás y valorar lo que se había recorrido. Una actividad que en un principio era informal y extraacadémica había generado importantes resultados que peligraban con perderse, pues al margen de las propias reuniones, el Seminario había tenido como producto una serie

de textos y documentos que si bien en su origen tenían un carácter circunstancial y provisional, habían acabado alcanzando una entidad científica estimable. De esta forma, con el impulso de la actual dirección del Departamento de Historia Contemporánea formada por los profesores Octavio Ruiz-Manjón y Juan Pablo Fusi, se decidió realizar una publicación que recogiese el fruto de los dos primeros cursos del Seminario de Investigación, de tal manera que quedara testimonio de una actividad que, con el tiempo, se ha convertido en un importante factor de dinamización de la investigación y de intercambio intelectual entre profesores e investigadores.

Con ese ánimo se aborda la publicación del presente libro en el que se recogen buena parte de los textos que sirvieron de base para el desarrollo del Seminario de Investigación durante los cursos 2004-05 y 2005-06. El propio carácter abierto e informal del Seminario ha hecho que muchas de las sesiones se celebrasen bajo ese aire de provisionalidad propio de investigaciones en marcha, y no era por ello necesario presentar un texto que se ajustase escrupulosamente los estándares propios de una publicación científica al uso, por lo que este libro recoge una gran parte de las ponencias presentadas en el Seminario, pero no la totalidad de las mismas.

De hecho, en los textos finalmente incluidos aún rezuma una cierta fragancia a investigación abierta, más esbozada que materializada en algunos aspectos, en la que se combinan tanto la reflexión metodológica y el planteamiento de hipótesis como la presentación de algunos resultados. Los textos son por ello fiel reflejo del carácter de discusión científica que da vida al Seminario, ahí radica buena parte de su interés, y a ello se debe el título de *Historia en marcha*, reflejo del carácter transitorio de muchos de los textos que se presentan, así como de la continua necesidad de revisión y renovación que la disciplina histórica impone a los investigadores.

El libro se ha dividido en cuatro bloques temáticos, que reflejan las distintas líneas de investigación presentadas en el



Seminario. En ellas se aprecia una ausencia significativa dentro de las líneas clásicas de investigación, la referida a la historia económica. Si bien algunos de los enfoques y metodologías propios de la historia económica aparecen asimilados en este libro dentro de otro tipo de estudios, lo cierto es que los estudios de historia económica parecen haber decaído, y en estos años no se ha presentado en el Seminario ningún estudio específico sobre este campo.

El primer bloque, se compone de tres investigaciones que por su diversa naturaleza recogen un amplio abanico de temas, recursos metodológicos y formas de aproximación a la historia política y las relaciones internacionales. El texto de José Antonio Montero Jiménez realiza una aproximación al estudio de las relaciones entre España y los Estados Unidos (1898-1930), que aspira a generar un modelo de análisis para el estudio de las relaciones internacionales al incorporar los objetivos económicos e ideológicos de los gobernantes y las naciones. Por su parte, Carlos López Gómez analiza y cuestiona el concepto de *consenso* que se viene aplicando al europeísmo español durante la transición, para analizar desde una nueva óptica las relaciones y actitudes de los actores políticos y sociales españoles en el proceso de integración europea entre 1975 y 1985. Este primer bloque se cierra con un texto de Ana Domínguez Rama que aborda el estudio de la lucha armada contra la dictadura de Franco, realizando una aproximación a la bibliografía y las fuentes existentes para al estudio de uno de los grupos más representativos de esta: el Frente Revolucionario Antifascista y Patriota (FRAP).

El segundo bloque recoge tres estudios de historia social. El texto de Nicolás Montero, a partir de un análisis del Catastro de Ensenada estudia las relaciones de dependencia de las poblaciones del entorno madrileño respecto a la capital, centrándose en el espacio urbano de Getafe durante las últimas décadas del Antiguo Régimen. El estudio de Rubén Pallol se centra también en la historia urbana, pero analiza en este caso el surgimiento del barrio madrileño de Chamberí, y su integración en los planes de ensanche entre 1860 y 1880,

como reflejo de las transformaciones sociales de la ciudad durante esos años. El trabajo de Gutmaro Gómez Bravo introduce la metodología de la historia penal en los estudios de historia social, para estudiar las claves de la violencia cotidiana en el siglo XIX.

El tercer bloque está destinado a los estudios de historia cultural. En el primero de ellos Álvaro Ribagorda analiza la configuración de un Madrid de las vanguardias, a través de un estudio comparado de la vida cultural y los primeros movimientos artísticos y literarios de vanguardia en la capital española, en sintonía con la vida intelectual de París, Londres y Berlín. Por su parte Antonio López Vega aborda el estudio de la biografía de una de las figuras más interesantes de la primera mitad del siglo XX español, el doctor Gregorio Marañón, a través de los distintos planos que compusieron su actividad intelectual.

Finalmente, el cuarto bloque se dedica a los trabajos que tienen como elemento definidor el estudio de las identidades colectivas, a través de los aspectos institucionales y de género. En el primero de ellos, Ana Isabel Simón Alegre analiza la construcción de la identidad de los militares en el ejército español durante la segunda mitad del siglo XIX y el primer tercio del XX, mientras que en el segundo Marta del Moral Vargas aborda la reconstrucción de los movimientos políticos y sociales protagonizados por las mujeres en el Madrid del primer tercio del siglo XX.

Pese a los distintos objetos de estudio, enfoques y herramientas metodológicas que definen cada uno de estos trabajos, las diez investigaciones que reúne este libro muestran también algunas líneas comunes dignas de resaltar. En primer lugar existe un predominio abrumador de los estudios centrados en el siglo XX y el periodo de la Restauración, que reflejan el marco cronológico que más interés viene despertando en los últimos tiempos entre los historiadores españoles, así como una especial atención al espacio urbano de Madrid, que de una u otra forma tiene una importancia capital en la mayor parte de los trabajos que componen este libro.

Por otra parte es común a la mayor parte de los trabajos presentados, pese a sus distintos objetos de estudio y áreas temáticas, un predominio de los aspectos sociales y una especial atención a los sujetos, que en muchos de los estudios se concreta mediante la reducción de la escala a la hora de seleccionar el objeto de estudio, tratando así de aportar un conocimiento pormenorizado que de lugar a nuevos matices interpretativos.

Finalmente, se puede señalar una tendencia general a incorporar distintas formas de análisis, enfoques, técnicas de investigación e incluso fuentes, propias de otros campos de investigación que confieren a todos los estudios que componen este libro un cierto aire de interdisciplinariedad, así como un manejo fluido de la bibliografía extranjera con lo que ello comporta.

Desde que estos textos fueron presentados en el Seminario, los autores que aquí participan han tenido posteriormente la ocasión de progresar en sus investigaciones y publicar resultados en diferentes lugares, profundizando en las líneas de investigación y los resultados de los textos que presentaron en su momento en el Seminario. Es de agradecer en consecuencia que hayan accedido a rescatar y en algunos casos revisar los textos que presentaron en su momento, incorporando algunas de las reflexiones que se realizaron en los propios debates del Seminario, y manteniendo al mismo tiempo el carácter abierto y transitorio de los mismos. Por todo ello creemos que merece la pena dar a conocer estos textos, primero por el propio interés de los mismos, y la aportación que suponen a las distintas líneas de investigación que este libro aborda. Segundo porque en su conjunto este libro puede representar un conjunto de materiales útiles para la reflexión metodológica, y es de esperar que otros investigadores que comienzan su andadura puedan servirse de lo que entonces hicieron los investigadores del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad Complutense, aprovechando sus virtudes y evitando sus defectos. Tercero porque sacar a la luz estos documentos permite contribuir a retratar cuáles son

los caminos por los que transcurre la historiografía en lo que deberían ser sus centros de innovación: los departamentos de Universidad. La cuarta razón que nos animó a la publicación tiene algo más que ver con inclinaciones propias de una deformación profesional de historiadores: dado el interés que ha demostrado el Seminario, y el de los propios textos que se presentan, parece lógico dejar este modesto testimonio de una actividad, la del Seminario de Investigación, de la que nos sentimos orgullosos en el Departamento de Historia Contemporánea, y con ello intentar contribuir a que se revitalice y mantenga su dinamismo en el futuro.

Para cumplir con este último propósito de dejar testimonio, además de los textos, se ha incluido un apéndice final con una relación completa de las sesiones del Seminario de Investigación que se celebraron en los dos cursos de los que se ocupa el presente libro. Quedan reflejadas así el resto de personas que han contribuido al desarrollo de tan grata experiencia a pesar de que por distintas razones no hayan participado finalmente en el presente volumen. Desgraciadamente no es posible incluir una relación de todos los profesores, investigadores y alumnos que vienen asistiendo a las reuniones y participando en los vivos debates del mismo, y sin cuya activa colaboración la experiencia no habría sido tan satisfactoria ni enriquecedora. En ese sentido el presente libro es un pálido reflejo de lo que en esencia ha representado el Seminario de Investigación, pues a diferencia de los congresos y otras actividades académicas más formales, los textos de las reuniones sólo retratan una parte de las contribuciones científicas que se producen en las sesiones del Seminario. Vaya para todos ellos el reconocimiento y agradecimiento de los responsables de la presente edición con la esperanza de que se sientan satisfechos de este libro.